

LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES Y EL TRABAJO SOCIAL

*T.S. Margarita Inés Restrepo Cárdenas**

*T.S. Marta Elena Correa Arango***

RESUMEN

Las organizaciones de la sociedad civil asumen muy diversas formas de trabajo y ello vuelve complejo el escenario de su definición y clasificación. Lo que hacen estas organizaciones y su relación con la profesión del Trabajo Social es el tema que aborda este artículo, probando el amplio campo de responsabilidades que comparten.

La definición de Organizaciones No Gubernamentales es el término más usual para referirse al trabajo organizado de los ciudadanos, en relación con el Estado, pero manteniendo el criterio de que no dependen de éste para su actuación.

Palabras clave: Trabajo Social, Organizaciones No Gubernamentales, Desarrollo comunitario

PRESENTACIÓN

En razón de la invitación hecha por la Facultad de Trabajo Social, quien con motivo de sus 60 años de existencia, nos convocó para escribir en su revista, hemos acordado elaborar este artículo a cuatro manos, acerca de un tema que nos es entrañable, como es el asunto de la filantropía, espacio privilegiado del desenvolvimiento de las ONG's y de la Profesión de Trabajo Social.

Margarita inició su actividad profesional como Trabajadora Social en una ONG y regresó a este ámbito hace 11 años, después de su paso por la empresa privada y Marta Elena, prácticamente treinta años de su vida, los ha dedicado al estudio de la profesión de Trabajo Social y su desarrollo académico.

* Trabajadora Social UPB. Directora Ejecutiva de la Corporación Antioquia Presente

** Trabajadora Social UPB. Docente Asociado Facultad de Trabajo Social

Pretende este artículo definir algunos lineamientos generales del desarrollo de la filantropía especialmente en Colombia y en Medellín, como plataforma de posibilidad del subsector de las ONG, el cual consideraremos enmarcado en el tercer sector al que pertenecen; describiremos igualmente a estas organizaciones, clarificando qué son y cómo se clasifican (tipología), mostrando su importante papel en el desarrollo social y su diversidad, para luego entrar en el desarrollo de la profesión del Trabajo Social y plantear cómo su institucionalización como actividad académica y como ejercicio profesional, han estado ligados al que podríamos denominar su «espacio natural», es decir, las organizaciones no gubernamentales, que son inherentes a su esencia, como lo es el sector de la salud para un médico o el sector agrario para un agrónomo o el sector de la construcción para un ingeniero civil o un arquitecto.

Por último se realizan algunas reflexiones acerca del sentido y del papel de la filantropía hoy.

1. EL DESARROLLO HISTÓRICO DE LA FILANTROPÍA

En general la filantropía en Occidente nace al consolidarse el Cristianismo; ha sido siempre el reflejo de una sociedad diferenciada y jerarquizada. La filantropía no puede ingenuamente catalogarse como una actividad completamente altruista, tampoco es sólo producto del cálculo preciso de los beneficios posibles de ayudar a otros; el dar sin duda genera prestigio, pero implica simpatía, valoración y compromiso con las personas y con las obras que se benefician.¹

En nuestro país, durante la Colonia y gran parte del siglo XIX, la filantropía se esparció como caridad, a través de limosnas y/o de la creación de instituciones especializadas para acoger a los pobres. Entre ellas los hospitales y los hospicios fueron los más reconocidos. Estas instituciones generalmente administradas por comunidades religiosas sobrevivían en virtud de subvenciones estatales y de donaciones de particulares.

Durante la segunda mitad del siglo XIX en Colombia, en los períodos de gobiernos liberales, se gestaba una profunda discusión entre caridad y beneficencia, como alternativas opuestas, emparentadas con los dos partidos tradicionales: el liberal, que se aproximaba al concepto de ayuda secular a los pobres a través de la beneficencia, que se va vinculando a la actividad estatal y la caridad vista como actividad de la Iglesia Católica y la de algunos laicos relacionados con la iglesia, postura de corte conservador. Posteriormente, con las reformas relacionadas con la Iglesia Católica, el debate sobre caridad y beneficencia prácticamente desaparece y ambos conceptos se homologan, La ayuda a los pobres aparece cada vez más inspirada en una

¹ CASADO, Demetrio Y GUILLEN, Encarna. «Los servicios sociales en perspectiva histórica». En: Los servicios sociales. Documentación Social nº 64, Madrid, 1986.

realidad socioeconómica y las actividades estatales y privadas a este respecto asumen una estrategia más de complementación que de competencia.²

En América Latina y en Colombia la filantropía se desarrolló en el ámbito de un contexto de conflicto en el que se aceptaba la postura de un orden natural de desigualdad, en el cual sólo se podía intervenir para solucionar sus males o para erradicar las causas estructurales que lo generaban; esto origina el surgimiento de dos vías de respuesta incapaces de establecer entre sí diálogo o lazos de confianza: por un lado las acciones de los dirigentes religiosos, empresariales, dirigidas a enfrentar la cuestión social y por otro los movimientos sociales emancipatorios populares y tributarios de una inspiración apoyada en una ilustración tardía.³

Ambas visiones fueron paradigmas de la acción social. Se constituyeron como propuestas divergentes e incluso antagónicas durante el siglo XX. Sin embargo en este contexto aparecieron algunas opciones que asumieron su papel solidario como ética de la responsabilidad social, que permitió a este tejido asociativo su apertura hacia la posibilidad de expresión y expansión de una ciudadanía social en un contexto democrático⁴.

2. QUÉ ES EL TERCER SECTOR.

El tercer sector, también denominado sector social, sector sin fines de lucro, sector filantrópico o sector independiente, es actualmente un concepto complejo, pues las definiciones de éste varían según los autores.

Algunos como Bresser y Cunill definen a las organizaciones de este sector como privadas pero proveedoras de fines públicos. Otros hablan de un sector de la sociedad que se diferencia de los otros dos (público y privado), por comprender a un conjunto de organizaciones que responden a intereses. Así pues, mientras el Estado representa un interés político y las empresas uno mercantil o con finalidad de lucro, el tercer sector mantiene un interés social.

El amplio universo del tercer sector está constituido por organizaciones tales como: organizaciones populares, barriales, clubes sociales o deportivos, organizaciones culturales, instituciones de salud, gremios, organizaciones religiosas, agrupaciones de vivienda entre otras.⁵

2 CEPEDA ULLOA, Fernando. Fortaleza de Colombia. Bogotá: Planeta, 2005.

3 ANDER EGG, Ezequiel. Del ajuste a la transformación; apuntes para una historia del Trabajo Social. Buenos Aires: Librería Ecro, XXX p. 136

4 CEPEDA, Fernando. Op. cit .

5 Bresser y Cunill Citado en: PÉREZ ORTEGA, Giovanni. «Conozcamos las Organizaciones No Gubernamentales, ONG». Medellín. La Impronta. 2004. pág 7

En países como Argentina, existe un movimiento denominado «Foro del Tercer Sector», que moviliza amplios grupos de la Sociedad Civil alrededor de temas de interés colectivo. Igualmente, como contraparte del Foro Económico Mundial que se realiza en Davos, se ha creado el Foro Social Mundial que se reúne simultáneamente en Brasil y que agrupa gran cantidad de organizaciones de la sociedad civil a nivel mundial, preocupadas por el desarrollo integral de los pueblos, en contraposición a los grandes intereses económicos mundiales.

2.1 ¿Y qué son las ONG?

Si bien estas últimas sólo son una parte del Tercer Sector, su papel ha sido definitivo y la fuerza que tienen es enorme, no sólo por su cantidad y por su capacidad de movilizar, organizar las comunidades y a los otros sectores, sino también por incidir en los asuntos y políticas públicas de manera directa.

Cándido Gribowski, líder del Foro Social Mundial, se refería a las Organizaciones No Gubernamentales en un evento de la Confederación Colombiana de ONG's en Bogotá: «Son como pulguitas; muy pequeñas pero se hacen sentir», refiriéndose a su presencia en la sociedad y al impacto que producen.

Lo primero es entender que se trata de un concepto internacional. En Colombia algunos han pretendido cambiarle su denominación, ignorarlo o estigmatizarlo, pero se trata de un movimiento mundial.

El nombre de ONG proviene inicialmente de los organismos multilaterales (instituciones que operan con el aporte de sus integrantes, normalmente, con el fin de promover programas de desarrollo, como el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, entre otras), quienes tomaron el término de su uso en países del Norte de Europa, especialmente Gran Bretaña, para describir aquellas organizaciones socias en países que tienen diferentes trayectorias de desarrollo.

No es fácil definir algo por lo que no es y ONG hace referencia a Organizaciones No Gubernamentales, lo que significaría literalmente que debería incluir todo tipo de organizaciones institucionalmente separadas del gobierno.

A pesar de que éstas suelen mantener total o considerable independencia de los gobiernos y sus objetivos son más humanitarios que comerciales, en muchos casos se ocupan de asuntos propios del Estado, tales como: educación regular y especial, salud, economía y empleo, desarrollo urbano y rural, desarrollo tecnológico, desarrollo Institucional, atención y asistencia, comunicación e información, ecología, deportes, cultura, derechos humanos, entre otros .

La Federación Antioqueña de ONG define en sus estatutos a las entidades afiliadas como: «Las personas jurídicas de carácter privado o de participación mixta sin ánimo de lucro, con actividades relacionadas con procesos de desarrollo, tales como: La generación de conocimiento, la prestación de servicios que respondan a la satisfacción de necesidades humanas fundamentales, la investigación y la aplicación de estrategias alternativas de desarrollo que promuevan la transformación social».

Uno de los fenómenos propios de la sociedad contemporánea es el surgimiento de las ONG, cuyo papel en el desarrollo económico, político y social del país ha generado un reconocimiento a su existencia y a su labor, tanto en el ámbito nacional como internacional. Cada día se percibe con mayor claridad su actuación en el fortalecimiento de la sociedad civil, en la mediación de la participación ciudadana, en la lucha contra la pobreza, en la canalización de recursos y en la atención a los sectores más vulnerables de la población.

Bien decía el Presidente de la Asociación Nacional de Industriales –ANDI-, Luis Carlos Villegas Echeverri en 2004, en el Foro «Para qué nos agremiamos», organizado por la Federación Antioqueña de ONG: «Las ONG son actores principales de la vida social y pública en el mundo y Colombia no es la excepción. Es muy importante tener ONG conectadas internacionalmente, si bien con una visión propia y nacional de las realidades de Colombia y sus regiones, también en relación y diálogo con las corrientes mundiales de sus temas de interés y del espíritu del Tercer Sector en el foro mundial...ellas son la expresión del ejercicio de la solidaridad ciudadana...»

2.2 ONG: Diversidad y tipología.

Uno de los mayores valores que pueden enorgullecer al sector de las ONG es su diversidad y su pluralidad.

Veamos la clasificación que hace Rubén Fernández Andrade, Vicepresidente de la Confederación Colombiana de ONG y Presidente de la Corporación Región.⁶

«La diversidad tiene que ver con varias dimensiones:

- La naturaleza jurídica
«En el sector colombiano existen básicamente las corporaciones y las fundaciones. Las primeras son asociaciones de personas que, en asamblea general,

⁶ FERNÁNDEZ, Rubén. «A qué nos referimos cuando hablamos de ONG. Medellín, agosto de 2004. pags ¿? , editorial

definen los rumbos programáticos y financieros de la institución y las rutas para conseguir los recursos necesarios para llevarlas a cabo; las segundas son creaciones de empresas, personas o grupos de personas que donan un capital social, colocan una impronta particular a la organización y cuidan de la fidelidad de la misma a su marca fundacional. Hay toda suerte de mezclas en torno a estas dos posibilidades: Algunas están conformadas por individuos, otras por organizaciones, incluso algunas tienen presencia de autoridades públicas dentro de sus órganos de gobierno». Conservando su carácter de privadas.

Otras cuentan con presencia incluso de gremios y de entidades del sector público, del sector privado y del sector social entre sus miembros.

- Los promotores iniciales

«Tenemos entre nosotros ONG fundadas por iglesias y por laicos; por individuos altruistas o por grupos de familiares y amigos de alguien ya fallecido; creadas por movimientos sociales y partidos políticos; por empresas privadas y por grupos de profesionales; por comunidades de base, de interés o de creencia».

Algunas surgen de iniciativas público-privadas ante un evento o suceso especial (como es el caso del terremoto del Eje Cafetero, del Plan Colombia o del Laboratorio de Paz en el Oriente Antioqueño).

- El tamaño

«Existen ONG en Colombia con miles de empleados y que ejecutan al año miles de millones de pesos, así como pequeñas organizaciones, con unos pocos empleados o con trabajadores voluntarios que, para la realización de su misión, no necesitan mayores sumas de dinero».

Hay ONG que son dueñas de bancos, entidades financieras o Universidades y todo el personal adscrito forma parte de ellas.

- El alcance del trabajo

«Hay algunas con alcances nacionales e internacionales; otras con vocación regional y otras decidida y conscientemente locales.

Algunas cuentan por decenas de miles los destinatarios de sus acciones, otras se dedican a la atención de un número limitado de ellos».

- Las modalidades de acción

«Algunas son ejecutoras de proyectos elaborados por sí mismas o actúan como contratistas o ejecutoras de recursos nacionales o internacionales; otras

se limitan a una acción solidaria puntual y concreta; algunas ejecutan complejos planes plurianuales y otras se enfocan en un solo proyecto; otras más poseen una «obra» (jardín infantil, escuela, hospital, orfanato) y dedican sus energías a mantenerlo abierto y en servicio. Hay ONG con un nodo central y capítulos regionales, unas más con una oficina en Bogotá, desde donde irradian su trabajo al resto del país; las de más allá tienen su sede de operaciones directamente en el lugar donde actúan».

Algunas trabajan una sola línea o modalidad con amplios sectores de población (por ejemplo nutrición, educación o salud sexual y reproductiva) y otras trabajan varias líneas o un modelo integral, en un territorio geográfico y con una población definida (ejemplo: la atención al desplazado).

- Ideopolítica

«En este campo, dentro del mundo de las ONG hay tanta diversidad como diversa es la sociedad colombiana. Hay las que poseen carácter confesional, como también las de carácter laico...

Hay ONG con pensamiento democrático explícito, como también las hay con opiniones políticas radicales. El concepto de desarrollo con que se trabaja es otra fuente de diversidad ideopolítica. Desde el puro y llano asistencialismo, hasta nociones de desarrollo humano como realización de derechos y libertades, son todas concepciones presentes en el mundo organizativo no gubernamental colombiano».

Esta dimensión en nuestro concepto hace relación más bien al enfoque o en otras palabras la perspectiva con la que se percibe la realidad que se pretende transformar: El enfoque puede ser asistencial, de desarrollo, religioso, político, científico, etc.

- Los problemas de que se ocupan

«En este terreno puede decirse que las ONG están presentes en la mayoría de los campos de actividad de la sociedad: El desarrollo comunitario, la cultura y las artes, los derechos humanos, la educación formal y no formal, la generación y capacitación para el empleo, el medio ambiente, la infancia, la juventud y la tercera edad, la vivienda, la atención de emergencias, la atención de víctimas, la mujer, las opciones sexuales diferentes, entre muchas otras».

Como puede verse, es muy amplio el espectro. Esto, que representa un enorme valor para la sociedad, debe preservarse y reflejarse en las estructuras de representación pública».

Hay sin embargo, según Fernández, algunos rasgos comunes que se constituyen en el núcleo identitario de lo que podemos llamar una ONG. Lo resume en el siguiente cuadro:

QUE SI SOMOS	QUE NO SOMOS
Organizaciones – empresas	Grupos espontáneos
Legales	Illegales
Con Permanencia en el tiempo	Agrupaciones efímeras
Civiles	Estatales, gubernamentales, armados
Servicios a terceros	Servicios a los asociados
Reinvertimos ganancias en la actividad	Beneficios económicos a los dueños
Autónoma(sus órganos toman las decisiones)	«Fachada»(otros toman las decisiones)
Motivación abierta y solidaria	Motivación oculta

«Este esfuerzo siempre arduo de precisión de la identidad –que es al mismo tiempo un esfuerzo de diferenciación- no debe entenderse como una forma de calificar o descalificar a otros. Las ONG no somos, necesariamente, ni mejores, ni peores que otras formas de organización. Tenemos unas peculiaridades que nos hacen diferentes de otras y que, en nuestra opinión, debieran reflejarse en formas de agremiación (redes, asociaciones, federaciones, confederaciones) y en normatividades públicas. No toda organización de la sociedad civil es una ONG, así como las ONG no podemos arrogarnos la representación de toda la sociedad civil. Somos, en este sentido, sólo uno más»⁷.

Existe otra reciente clasificación de las organizaciones, efectuada por parte de un comité del Consejo Directivo de la Federación Antioqueña de ONG, 2003-2005, la cual se encuentra en proceso de perfeccionamiento y que las agrupa según la naturaleza y origen de sus ingresos, para efectos de identificar su capacidad financiera, su sostenibilidad y segmentar y optimizar la prestación de servicios a sus afiliadas, así:

- «Donaciones solidarias y afiliaciones: Hace relación a aquellas entidades cuyos ingresos provienen de donaciones de personas naturales (fundadores, filántropos o ciudadanos anónimos), de entidades privadas y/o de cuotas de membresía o afiliaciones de personas o instituciones que las conforman.
- Servicios de contratación: Es el grupo de entidades cuya fuente de ingresos principal son los contratos con el Estado. Están aquí com-

⁷ ibid

prendidas muchas de las instituciones de niñez y familia que ejecutan proyectos o atienden beneficiarios por contratos permanentes con el ICBF o con las administraciones municipales.

- **Empresas sociales autosuficientes:** Se refiere a entidades que tienen una actividad económica mediante la cual sufragan sus gastos de funcionamiento. Se refiere por ejemplo a las entidades que venden servicios de educación, capacitación, de microcrédito, asesoría especializada, consultoría o venden bienes como publicaciones, o transforman productos como en el caso del reciclaje que luego pueden vender y ello las hace autosuficientes y/o les permite prestar otros servicios a beneficiarios, por los cuales no perciben ingresos o utilidades. No dependen de terceros, de donantes o cooperantes. Tienen una fuente de ingresos o actividad afín al objeto social, que les genera ingresos para su supervivencia.
- **Cooperación internacional:** Son las que dependen en su gran mayoría de recursos provenientes de gobiernos de otros países, de agencias, de organismos bilaterales o multilaterales o de ONG internacionales.
- **Organizaciones empresariales:** Son aquellas que tienen el respaldo de una empresa o grupo de empresas, que les aporta recursos o un porcentaje de sus ventas o de sus utilidades para su funcionamiento y para cofinanciar proyectos de naturaleza social. Generalmente no son ejecutores directos, sino que hacen alianzas, contratan o entregan donaciones a otra(s) ONG quienes ejecutan los proyectos en la(s) línea(s) de acción que han definido previamente».

Agregaríamos una última categoría que se denominaría mixtas, porque comprende las organizaciones cuyos recursos provienen de una combinación entre donaciones de ciudadanos, aportes del sector privado, contratos o venta de servicios al sector público y recursos de cooperación internacional.

La anterior clasificación nos conduce obligatoriamente a pensar que existen entonces diferencias importantes en el enfoque, la cobertura, los niveles de sostenibilidad, la permanencia y la autonomía, relacionados con el origen y naturaleza de los ingresos.

2.3 Importancia del subsector de ONG

Si entendemos el capital social como la calidad y densidad del tejido organizativo y como la intensidad y calidad de las relaciones entre las organizaciones que lo conforman, lo que final-

mente se ve reflejado en los niveles de confianza con que se realizan los intercambios en una sociedad, entonces concluiremos que las ONG son en sí mismas un activo importante de esa sociedad. Algo similar ocurre con los gremios. Son ellos una expresión y un puntal del capital social construido históricamente por una colectividad.

Es cierto que en años recientes el crecimiento del número de organizaciones que usan la figura legal de «ONG» es desmedido; sin embargo, esto no opaca el hecho de que, la cantidad y diversidad de las ONG colombianas en la actualidad. Son un signo positivo de avance de nuestra capacidad asociativa, de lo atractivo del sector del deseo de muy diversos grupos de personas por ayudar a resolver problemas, ya que, en general, las ONG se crean para ayudar a atender carencias y para potenciar procesos de desarrollo de grupos humanos determinados.

Hoy, a diferencia de un par de lustros atrás, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que existe un sector de las ONG en el país, suficientemente amplio y diverso, para merecer ese título, que cubre una amplia gama de actividades económicas, culturales, sociales y políticas. Sin embargo es un sector disperso, con unos órganos de representación aún no suficientemente consolidados para estar presentes en los principales escenarios de la vida nacional.⁸

Cabe destacar que decisiones gubernamentales y del sector privado, como la dictaminada en 1999 por la Presidencia de la República y por el Presidente de la ANDI, quien fue nombrado como Gerente del Fondo para la Reconstrucción y Desarrollo Social del Eje Cafetero-FOREC con motivo del terremoto que afectó cinco departamentos de Colombia, 28 municipios y 150 mil familias, en la cual se decidió que la intervención y el manejo de los recursos se haría con las ONG y con las administraciones municipales no como gestoras sino como copartícipes bajo la vigilancia y veeduría de la comunidad, se partió en dos la historia de las ONG en nuestro país. Allí intervinieron 32 gerencias zonales y otras más transversales, todas conformadas por ONG o alianzas de ellas y participaron cientos de organizaciones de apoyo de todos los rincones del país. Este hecho modificó en mucho la forma de interactuar con el Estado y demostró unos altos niveles de eficiencia y transparencia, pero a la vez generó enormes resistencias y opositores al sector, por el manejo de los recursos y la toma de decisiones en el orden municipal.

Allí se dieron cita muchos profesionales de diversas disciplinas y, por supuesto, el Trabajador Social tuvo un papel protagónico con otras disciplinas sociales y humanistas.

Entremos ahora pues a hablar del Trabajo Social y su relación con la filantropía y específicamente con las ONG.

⁸ FERNÁNDEZ Rubén y RESTREPO Margarita Inés. ¿Por qué nos agremiamos? Notas para la discusión sobre el gremio de las ONG en Colombia. Medellín, septiembre de 2004.

3. LA CREACIÓN DE LAS ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL EN COLOMBIA Y MEDELLÍN Y SU RELACIÓN CON LAS ACTIVIDADES FILANTRÓPICAS DE LA ÉPOCA

Las primeras Escuelas de Trabajo Social del país, es decir la del Colegio Mayor del Rosario en Bogotá, fundada por la Señora María Carulla y la de la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín, fundada por la señora Cecilia Echavarría, nacen en el contexto de ser una expresión más del ejercicio, desde una perspectiva profesionalizante, de un papel social basado en un criterio ético de solidaridad que da cuenta de una concepción básica: la responsabilidad social como práctica de ciudadanía en el ámbito democrático

Es el caso de María Carulla, pionera como visionaria de políticas sociales para la infancia, la familia y la salud, a través de los secretariados sociales y de la apertura del hogar común en el vecindario; líder para plasmar la responsabilidad social ciudadana de todos los sectores en obras concretas y, como precursora de la apertura de una riquísima oportunidad profesional para las mujeres, sin dejar de lado la ambivalencia que tal evento generaba entre ser madre y ser mujer.

La propuesta académica de María Carulla⁹ nos remite al desarrollo de la racionalidad, de una formación científica y técnica especializada, orientada al conocimiento de los problemas sociales, el desarrollo de las aptitudes y capacidades para la gestión social, dirigida a la prevención y atención de los problemas sociales y a la coherencia ética en todos los escenarios de la vida, revitalizando los valores de la solidaridad, la cooperación y la dignidad humana. Desde allí se señala un derrotero para la construcción de los proyectos de vida de las mujeres de la época, destacándose la subjetividad en tanto búsqueda del significado de la vida personal, la realización de la propia existencia con autonomía para lo que se requiere el acceso al conocimiento, el reconocimiento y el despliegue de la intuición, el rescate de la dignidad femenina como valor íntimo surgido del esfuerzo personal, el ejercicio de los derechos de educación y de trabajo y la participación en las decisiones sociales y políticas públicas.

Es el caso también de Cecilia Echavarría, quien al trabajar en Fabricato directamente con los problemas ligados a la actividad industrial, comprende que se requiere de personal preparado para que la labor de atención de estos problemas sociales, se realice de forma más técnica y eficaz; fue entonces cuando tuvo la idea de fundar una Escuela de Servicio Social.

Cecilia Echavarría¹⁰ expone por primera vez sus inquietudes a este respecto en el «Centro de Estudios», grupo de damas de la sociedad medellinense que propende por estimular y desper-

9 Lorena Garner y María Roció Cifuentes Patiño, María Carulla de Vergara 1907-1999 Entre la tradición y el progreso

10 Sandino Uribe, María Elena, Origen y evolución histórica de la práctica del trabajo Social en Antioquia, Octubre de 1987

tar inquietudes intelectuales entre sus integrantes. Solicita y obtiene apoyo del Gobernador de Antioquia (Alberto Jaramillo Sánchez); la Iglesia Católica apoya así mismo la idea de fundar la escuela. El señor Arzobispo de Medellín Monseñor Joaquín García Benítez, nombra como su representante al Presbítero Miguel Giraldo, miembro de la Junta Directiva de la Normal Antioqueña de Señoritas y, de acuerdo con don Pedro Estrada y el doctor Eduardo Vasco, miembros también de esta Junta, proponen a la Normal fundar la Escuela de Servicio Social.

En este breve recuento es perceptible cómo confluyen el liderazgo de personas y entidades que desde el sector privado en asocio con autoridades religiosas y con el aval de lo público, jalonan y gestan el desarrollo de una institución académica formadora de capital humano profesionalizado para el ejercicio de las actividades de filantropía, asistencia y protección social.

La iniciativa de la creación de la Escuela de Servicio Social contó en principio con el apoyo económico de la Acción Social Católica y de la Asociación Nacional de Industriales. Mas adelante la financiación se completa con las pensiones de las estudiantes, aportes de particulares y auxilios nacionales y departamentales.

Durante la formación profesional, las jóvenes que ingresaron a la Escuela de Servicio Social anexa a la Normal Antioqueña de Señoritas¹¹ realizan su entrenamiento practicando en lo que se llamó el Secretariado Social de Fabricato¹². Posteriormente comienzan las prácticas de estudiantes en la OCSA¹³, la Residencia Social del Barrio Antioquia, la Cruz Roja de Antioquia y la Clínica Noel.

En el transcurso del desarrollo de la Escuela de Servicio Social de la UPB es notorio el creciente influjo de la población formada allí en el incremento y consolidación de diversas instituciones, programas y servicios de carácter social en la ciudad.

11 Institución de educación media dedicada a la formación de personal como docente para las escuelas de educación primaria

12 Programa anexo a la industria textil Fabricato donde se prestaba «ayuda material y moral al conglomerado obrero y se servía de puente de unión entre obreros y patronos. El Colombiano. Medellín, febrero 25 de 1953

13 Organización Católica Social Arquidiocesana dirigida a « Trabajar por el bienestar del trabajador y su familia , trabajadores miembros de los sindicatos de las industrias antioqueñas « tomado de Estela Jaramillo Quijano , Historia de la Escuela de servicio social hoy Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana 1945-1973, Medellín Noviembre de 1996

4. El ejercicio de la profesión de las primeras Asistentes Sociales y las organizaciones sociales en donde se realizó esta actividad profesional

A mediados del siglo XIX nace en varios países un movimiento social a favor de las clases populares, debido al creciente aumento de los problemas sociales ocasionados por la revolución industrial y por el desarrollo urbano, movimiento que se cristalizó en organizaciones sociales de carácter religioso, promovidas directamente por las iglesias o por laicos que en razón de sus creencias se planteaban su responsabilidad de contribuir a la educación, recreación, ayuda personal y familiar; fueron estas organizaciones y personas las que inicialmente promovieron las reformas sociales.

Claro ejemplo de lo anterior lo constituyeron las residencias sociales que empiezan en Inglaterra, a fines del siglo XIX, en un periodo en el cual situaciones como el proceso de industrialización y el liberalismo económico dejaban espantosas huellas de pobreza y desigualdad. La primera residencia que se fundó fue Toynbee Hall en Inglaterra, donde los estudiantes de Oxford comenzaron a prestar ayuda en un barrio llamado Whitechapel, donde se encontraba la parroquia protestante de San Judas, a cargo de un pastor de nombre Mr Barnett, quien se puso en contacto con Arnold Toynbee. A instancias de este profesor de Oxford, se crea la primera residencia social que existió, la cual se convirtió en un centro de investigación, acercamiento y práctica de los estudiantes universitarios interesados en mejorar las condiciones sociales de su tiempo.

Siguiendo el ejemplo de Toynbee May, se crea en 1886 la residencia social Neighborhood Guild, en uno de los barrios más pobres de Nueva York; en 1889 la señora Jane Adams en Chicago funda Hullhouse y se funda también en Nueva York el Collage House. Posteriormente estas organizaciones se multiplicaron por todo EE.UU y otros países del mundo.¹³

Los iniciadores de las residencias sociales compartieron su pasión por la acción social y un alto sentido de responsabilidad social. Por ello estos personajes son reconocidos como reformadores sociales.

Las residencias sociales se asentaban en un determinado barrio buscando dar respuesta a los problemas que en el área se suscitaban, partiendo de un enfoque de atención integral, dirigido a la familia, dada su importancia en la estructura social. Las residencias proveían a las comunidades y barrios de un centro para una más completa y mejor vida cívica y social, permitían

13 RESTREPO, Blanca Luz y ANGEL RESTREPO, Cecilia. «Desarrollo del movimiento de residencias sociales en Medellín», 1958 tesis de grado para optar el título de Asistente Social. pag. 22

desarrollar y sostener actividades educacionales y filantrópicas para investigar y dar respuesta a las necesidades y problemas de los distritos urbanos. Los clubes deportivos y sociales, bibliotecas, conciertos, conferencias, educación artística, entre otros, eran parte de las actividades que se programaban y desarrollaban.

Eran características de las residencias su ubicación en un barrio específico y la permanencia en todos los horarios de las actividades disponibles para el público que las rodeaba; el personal que en ellas laboraba debía estar capacitado para el ejercicio de sus funciones y en ellas llevaban a cabo numerosos programas de carácter multifuncional que denotaban una percepción integral de las necesidades humanas, desarrollando visionarios procesos de coordinación interinstitucional y de trabajo en red.

Estas instituciones propiciaron la sinergia de la actividad social en nuestro medio y se vincularon estrechamente desde su origen con las entidades para la formalización de la educación profesional de lo que en ese entonces se llamaba Asistencia Social, hoy Trabajo Social. Es así, como en el año 1945, cuando doña Cecilia Echavarría funda en Medellín la Escuela de Servicio Social, desarrolla este programa educativo, basada en lo que había conocido en las residencias sociales en otros países, especialmente en la Casita Maria, una residencia social católica establecida en Nueva York y también en lo que funcionaba para la fecha en Bogotá, donde se habían creado los secretariados sociales, organizaciones equivalentes a las residencias sociales que operaban en estrecha coordinación con la escuela de Servicio Social del Colegio Mayor del Rosario¹⁴

Durante esta época, las residencias sociales se desarrollan como instituciones de práctica. La primera residencia social fue la del barrio Antioquia, auspiciada por la OCSA; luego surge la residencia social Cristo Obrero en Campo Valdés, en 1947 nace Nazareth en el barrio El Poblado, posteriormente la residencia social Pío XII en el Barrio Gerona; en 1952 se crea la residencia social San José en Manrique Oriental, también en este año se fundó la residencia social El Rosario en el barrio Las Estancias promovida por las Damas de la Caridad; en 1953 en el barrio Castilla la residencia social San Judas Tadeo y la residencia El Carmelo en Guayaquil. En 1954 la residencia social Santa Teresita en Laureles, la residencia social Nuestra Señora del Sagrado Corazón en Buenos Aires y la residencia Casita Maria en el barrio Rosellón en Envigado.

En 1955 la residencia social La Presentación es fundada por sus exalumnas, dando lugar el año siguiente a que las egresadas de Orientación Familiar de la Universidad Femenina, fundaron la residencia social El Perpetuo Socorro en el barrio Colon. Es decir, entre 1945 y 1958 se habían

14 Ibid pag 22

creado cerca de 18 residencias, todas ellas dirigidas por Asistentes Sociales, en la mayoría de las cuales había práctica de estudiantes y se trabajaba con los métodos profesionales de Caso y Grupo.¹⁵

La residencia social El Rosario, fundada en 1952 por las Damas de la Caridad, en el barrio Las Estancias estaba dirigida desde un principio por una Asistente Social, quien fue pionera en la adopción del método de trabajo social con comunidades, al crear el Departamento de Organización de la Comunidad, iniciado en 1954 con ocasión de un censo del barrio realizado bajo la dirección de las asistentes sociales y a raíz del curso dictado por Carolina Ware, especialista en Organización de la Comunidad, enviada por la Unión Panamericana a la Escuela.¹⁶

Durante las décadas de los años 30 y 40 del siglo XX se suscitan algunas reformas laborales, entre ellas la reducción de la jornada de trabajo, (Decreto 895 del 26 de abril de 1934, que reglamentaba la jornada máxima de trabajo en todo el país a ocho horas diarias) lo cual, sumado a las posturas de la Doctrina Social Católica, da lugar a un creciente interés de la Iglesia Católica por la creación de obras como la Acción Católica, dirigida a que el trabajador utilizara su tiempo libre en desarrollar las virtudes y costumbres cristianas, así como actividades complementarias al trabajo. Aquel interés se concretó también en el fomento de La organización de las Juventudes Católicas, la creación de la Sección Sindical del Patronato Obrero de Medellín, y en la apertura de Centros Obreros en las parroquias y barrios de la ciudad, donde existían secciones de mutuo auxilio, se dictaban conferencias por sacerdotes o trabajadores capacitados. Muchas de estas entidades fueron el espacio propicio para el desempeño de los primeros asistentes sociales.

La Organización Católica Social Arquidiocesana, quien estimuló la fundación de la Unión de Trabajadores de Antioquia –UTRAN- abrió una sede con el nombre de Casa del Trabajador, para dar a los miembros de los sindicatos y a sus familias asesoría jurídica y de ingeniería; servicios médicos y odontológicos; servicios recreativos: sala de cine, teatro, sala de conferencias, asambleas y congresos y un secretariado social bajo la dirección de la Asistente Social Stella Jaramillo Quijano para la atención social, personal y familiar de los trabajadores sindicalizados.

Además del desarrollo de organizaciones no gubernamentales con clara orientación religiosa, se gestaron otros ámbitos de ejercicio profesional del Trabajo Social, originados en el sector privado que llevaban en su interior también un contenido religioso. Entre 1947 y 1952, se inicia el servicio social industrial en las siguientes empresas: Fabricato, Cervecería Unión y por

15 ibidem

16 Sandino Uribe, María Elena, Op. Cit. pag 5

iniciativa de la Asistente Social, se establece el restaurante para sus trabajadores; le siguen Sedeco, Vicuña, Tejicóndor, Primavera, Pepalfa, Intertex, Coltejer, Postobón. Los fines de este trabajo profesional fueron la divulgación de la Doctrina Social de la Iglesia y hacer obras en favor de la clase trabajadora.

Simultáneamente con el desarrollo de instituciones, programas y servicios de clara orientación filantrópica comienzan a hacer su aparición las organizaciones propiamente estatales, donde también tuvo una alta influencia la población profesional formada en las escuelas de Trabajo Social. Haremos sólo mención de algunas de estas entidades: el Instituto Colombiano del Seguro Social, creado en 1946 y cuya Seccional Antioquia estableció oficialmente la Sección de Servicio Social en julio de 1950, la Policía Departamental en 1951, el Departamento de Servicio Social Municipal de Medellín creado en 1953¹⁷ y el primer programa oficial departamental y nacional de organización y desarrollo de la comunidad, a través de lo que se llamó la Cooperación Social Campesina, actividad precursora de la ley que fomenta la Acción Comunal, la cual fue promulgada el 25 de noviembre de 1958.

5. El ejercicio profesional del Trabajo Social en Antioquia

En un estudio realizado por la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Pontificia Bolivariana, denominado «El ejercicio de la profesión de Trabajo Social de los egresados de la Facultad de Trabajo Social de la UPB entre 1947 y 1999», cuyo objetivo central fue recoger y presentar de forma sistemática una síntesis de la memoria oral del ejercicio profesional, se hicieron hallazgos interesantes en relación con la filantropía y las ONG. Veamos algunos:

Un 37% de la población estudiada (99 Trabajadores Sociales) señalaron que la elección de su profesión se originó en su vocación filantrópica, surgida de las convicciones religiosas, cristianas o derivadas de valores y posturas familiares que sugerían la importancia y el valor de ayudar a otros y de retribuir a la vida que ésta les había aportado. Esta razón también ha motivado la creación de muchas ONG en nuestro medio.

El empleador que más volumen aporta o ha aportado a los Trabajadores Sociales está constituido por las Organizaciones No Gubernamentales; el 38% de los Trabajadores Sociales estudiados trabaja o ha trabajado en este tipo de entidades.

17 En este departamento se crearon, programas de protección a la niñez, de atención al déficit de vivienda, atención a situaciones de desastres naturales y el Dormitorio para menores. A raíz de una investigación sobre los niños que dormían en las calles efectuada por las Asistentes Sociales en compañía de la Policía y entrevistando niño por niño y Casitas de la Providencia: la fundación de esta entidad de vivienda se basó en un estudio de tugurios que en esa época tenía la ciudad. El censo lo realizaron las Asistentes Sociales. Tomado de Sandino, María Elena, Op cit

Adentrarse en el estudio de las ONG y en el conocimiento de los orígenes y desenvolvimiento del Trabajo Social como profesión, ha sido una maravillosa oportunidad para entender por qué el campo de este tipo de organizaciones es tan propicio para el desempeño profesional. Allí encuentra el espacio adecuado para abordar los grupos poblacionales que son del mayor interés del Trabajador Social desde los orígenes de la profesión (niños, jóvenes, mujeres, personas vulnerables, etc) así como sectores o problemas sociales (salud, educación, vivienda, etc.) para los cuales está entrenado y que se constituyen en áreas de intervención esenciales de las ONG. Es también terreno propicio para el desarrollo de los métodos propios de la profesión (caso, grupo, comunidad, familia) y su integración, desde los cuales puede dar valiosos aportes a los modelos de intervención con que se trabaja en las distintas organizaciones.

La evolución de las organizaciones, su cualificación en la atención de los problemas sociales, su especialización, así como la profesionalización de la llamada inicialmente Asistencia Social, luego Servicio Social y finalmente Trabajo Social, indican que la atención de las situaciones sociales debe estar enmarcada en unos principios filosóficos, y en unos valores; sustentada en unos criterios teóricos metodológicos y técnicos (algunos propios de la profesión y otros tomados de las ciencias sociales) que se distancian de las improvisaciones y de la simple «voluntad» de ayuda.

Esto lo reafirma la definición que el estudio mencionado hace del ejercicio profesional del Trabajo Social. Lo entiende como:

«El conjunto de intervenciones realizadas por los Trabajadores Sociales en su desempeño laboral, relativas al desarrollo de procesos de atención individual, grupal, familiar y comunitario, de investigación, administrativos y de formulación de políticas sociales, basadas en un cuerpo conceptual, valorativo y metodológico profesional, en la interpretación o lectura que el trabajador social hace del entorno y en la concepción que el egresado tiene acerca de los objetivos de su profesión»¹⁸

Consideramos importante resaltar algunas de las coincidencias o semejanzas entre las funciones y actividades de las ONG y el ejercicio del Trabajo Social.

18 CORREA A. Marta Elena, et. al. El ejercicio de la profesión de Trabajo Social de los egresados de la Facultad de Trabajo Social de la U.P.B. entre 1947 y 1999. Manuscrito, Pág. 30

ONG	T.S
Orígenes – Filantropía	Vocación Filantrópica
Origen religioso y laico	Pioneros - Aunque laicos tiene claros vínculos religiosos
Asistencial primero. Luego enfoque al desarrollo	Asistencia Social en su origen, luego servicio social, luego Trabajo Social Profesión - disciplina científica
Secularización de lo relativo a la ayuda, asistencial	Secularización
Trabajo interdisciplinario	Se nutre de las ciencias sociales y las humanidades (mirada holística que favorece lo integral, interdisciplinar)
Metodologías propias de intervención	Métodos: caso, grupo, familia, comunidad
Aportan conocimiento; forma de hacer las cosas.	Actividad socialmente reconocida, institucionalizada y regulada
Desarrollan especialización	Crean conocimiento desde la práctica, aportan al desarrollo teórico de las ciencias Sociales
Formulación de Políticas – construcción de bienes públicos	

Por último queremos iniciar una reflexión sobre el sentido renovado que es necesario conferir hoy a lo que ha sido llamado filantropía, que trascienda lo personal y propicie el desarrollo de fines sociales precisos a través de opciones individuales, creando un concepto de responsabilidad social que redefina el sentido de lo público y redimensione las relaciones del Estado y la sociedad civil; para ello nos referiremos a lo que sugerimos como inicio del presente y futuro inmediato de la filantropía.

6. LA FILANTROPÍA HOY

Los términos filantropía y caridad se han utilizado indistintamente, sin embargo la actitud social y cultural contemporánea frente a la beneficencia, que le ha conferido a la caridad una connotación peyorativa por su contenido moral y religioso, ha generado la tendencia a hablar en el presente de estos asuntos, utilizando los conceptos más modernos de filantropía, solidaridad y responsabilidad

Parece paradójico hablar de filantropía en sociedades en las cuales se presenta pérdida de la solidaridad y debilitamiento de los lazos y vínculos sociales; la filantropía es una cultura de la solidaridad que se expresa en acciones en principio gratuitas y voluntarias. ¿Será ésta cultura posible en el escenario de la crisis y el déficit de la confianza en las relaciones?

El reto fundamental de la filantropía moderna es repotenciar iniciativas sociales democráticas, conseguir que algunas prácticas ciudadanas solidarias adquieran una connotación de responsabilidad social, donde se exprese un doble movimiento cultural: caridad y compromiso democrático y en la actual lógica de cooperación y de relaciones que impone la globalización, un nuevo contrato social donde la cooperación, la reciprocidad y la confianza sean fundamento de la sociedad.¹⁹

Hoy no podemos definir la filantropía como una reacción de protección aislante reactiva frente al miedo y el riesgo. La filantropía hoy nos habla de una práctica reflexiva del dar, de una enseñanza que trasciende lo personal y orienta a fines sociales precisos las opciones individuales, creando una nueva noción de lo público y refundamentando las relaciones del estado y la sociedad civil.

La filantropía hoy es una manifestación cultural que denota la construcción de un nuevo sujeto autónomo, autodeterminado, individualizado, capaz de plantear su propia concepción ética de lo social, lo público y la construcción de la ciudadanía.

La filantropía se precisa la como expresión del potencial de transformación humana a través de emprendimientos democráticos y solidarios, donde la práctica de la reciprocidad, la mutualidad y la cooperación se constituyen en estrategias frente a los riesgos modernos y donde se renueva la ida de lo público, en cuanto espacios de relaciones formales distintos de lo estatal. La filantropía hoy se plantea la necesidad de la reciprocidad, participación, asociación, compromiso que permite construir sentidos comunes y mínimos éticos de la sociedad.

Nuevas pautas sociales surgen en el desarrollo de esta filantropía, donde más que gestarse una huida de lo público, se afirman los valores modernos de las libertades políticas, y los derechos humanos relacionados con la participación directa en la democracia y con la demanda de pertenencia a diversas identidades, asumiendo la sociedad civil como el espacio ligado a nuevas prácticas solidarias.

19 TEIXIDÓ, Soledad y CHAVARRI, Reinclina, *La acción Filantrópica como un elemento de la Responsabilidad Social: El caso Chileno*. Santiago de Chile: Editorial PRO humana, año

Es importante destacar el carácter no residual del concepto de filantropía: En el pasado ésta pudo haber sido una variante del concepto de beneficencia, en la actualidad se replantea como una alternativa para construir sociedades autorrealizadas, que canalizan su solidaridad través de instituciones, programas y proyectos, cuyas formas de intervención en el ámbito de lo público son cada vez más profesionales articulando, tanto el pensamiento como la acción; brinda pues una novedosa relación entre la responsabilidad social, la iniciativa privada, la inversión para el desarrollo de capital social y la creación de una cultura de la solidaridad.

Podemos hablar hoy de un filantropía que se manifiesta como una fuerza de cooperación generada por la libre decisión de las personas, no carente de adhesiones éticas más globales y de incorporación a redes de desarrollo, influencia y regulación de las actividades solidarias de los sujetos que las ejercen.

Este ejercicio de la filantropía se constituye en una fuente forjadora de la identidad individual, genera procesos de pertenencia, hace de la individualización una experiencia de profundas connotaciones éticas y permite crear y fortalecer escenarios de experimentación de la reciprocidad, de la relación de la solidaridad individual, las causas globales y la forma práctica de la ciudadanía, vinculándose con pactos sociales, derechos humanos, actividades de participación en dinámicas de pertenencia y construcción de lo común en unas sociedades de reinención de lo público en tanto acción que se realiza y construye en lo público.

La filantropía requiere desarrollar dos principios:

El primero es la reflexividad o el principio por el cual los ciudadanos somos capaces de actuar racionalmente para enfrentar la incertidumbre, potenciando redes, asociaciones cuya relación con el Estado está orientada a establecer un contrato, en el cual se garanticen los derechos fundamentales y se desarrollen nuevas instituciones solidarias, que fortalezcan un cambio cultural en términos de lograr mayor reciprocidad y confianza.

El segundo: la procura, que es la recuperación del sentido de la solicitud por el otro, la solidaridad y responsabilidad con la naturaleza, y en ella con el género humano. Asumir esta tarea como la creación de una nueva cultura, que se convierte en un recurso comunitario que trasciende el acto individual voluntario y se ubica en un criterio de responsabilidad social como expresión emergente de una ética del cuidado público.³¹

Bibliografía

- BRESSER Pereira, L C., CUNILL Grau,N, Entre el Estado y el mercado: lo público no estatal, Editorial Paidós, Madrid, España, 1999.
- CADAVID GÓNIMA, Blanca. Residencias sociales, 1946,Tesis de grado.
- CEPEDA ULLOA Fernando. Fortaleza de Colombia. Bogotá: Planeta, 2005.
- CIFUENTES, Maria Rocío y GARTNER, Lorena, «Maria Carulla de Vergara 1907-19998; entre la tradición y el progreso. Manizales: Tizán, 2003.
- CORREA A. Marta Elena, et. al. El ejercicio de la profesión de Trabajo Social de los egresados de la Facultad de Trabajo Social de la U.P.B. entre 1947 y 1999. Manuscrito
- FERNÁNDEZ, Rubén. «A qué nos referimos cuando hablamos de ONG». Anexo de: En un ambiente turbulento para el trabajo de las ONG: cinco razones para la transparencia. Medellín, agosto de 2004.
- FERNÁNDEZ Rubén y RESTREPO Margarita Inés. ¿Por qué nos agremiamos? Notas para la discusión sobre el gremio de las ONG en Colombia. Medellín, septiembre de 2004.
- JARAMILLO QUIJANO, Estela, Historia de la Escuela de Servicio Social- hoy Facultad de Trabajo Social de la UPB 1945-1973,Noviembre de 1996.
- PÉREZ ORTEGA, Giovanni. Conozcamos las Organizaciones No Gubernamentales, ONG. Medellín: La Impronta, 2004.
- RESTREPO, Blanca Luz y ANGEL RESTREPO, Cecilia, Desarrollo del movimiento de residencias sociales en Medellín, 1958
- SANDINO URIBE, Maria Elena, Origen y evolución histórica de la práctica del Trabajo Social en Antioquia, octubre de 1987
- TEIXIDÓ Soledad y CHAVARRI Reinclina, La acción Filantrópica como un elemento de la Responsabilidad social: El caso Chileno. Santiago de Chile: Editorial PRO Humana, s.f.